

TRES MANERAS DE COMPARTIR A JESÚS

Daniel tiene 7 años de edad y su hermana menor, Abigail, solamente 4. Ambos disfrutan compartiendo el amor de Dios con los demás en Pune, India. (*Ubique Pune en el oeste de la India*).

ENSEÑANDO POR MEDIO DE HISTORIAS

Daniel comparte con sus vecinos historias de la Biblia. También les repite versículos de memoria. A Pradeep, su amiguito, le agrada oír hablar acerca de Dios. Los niños a veces dejan de jugar solo para hablar de Dios. Pradeep disfruta las historias bíblicas que relata Daniel, y ha aprendido que Jesús murió por él.

—Trato de ser un amigo especial para Pradeep, para que se interese en conocer a Jesús —dice Daniel.

ENSEÑANDO POR MEDIO DEL CANTO

A la familia de Daniel y Abigail le gusta cantar alabanzas a Jesús. Cantan tanto en su culto familiar como en la iglesia. Muchas veces entonan himnos para sus amigos, como Ekta, una niña de 7 años de edad.

—A nuestros amigos les gustan nuestros cánticos —dice Daniel—. También les enseñamos a cantar himnos. La mayoría de ellos no son cristianos y no saben quién es Jesús. Cantarles himnos es una excelente manera de enseñarles acerca de Jesús.

—Me gusta cantar para mis amigos «Cristo me ama» —dice la pequeña—. Luego me preguntan quién es Cristo y por qué los querría amar a ellos. Así les puedo hablar de Jesús. La mayoría de nuestros vecinos no son cristianos y no conocen a Jesús como nosotros.

—No podemos invitar a nuestros amigos a la Escuela Sabática porque sus padres no les permiten asistir —agrega Daniel—. Por eso los invitamos a nuestra casa, donde cantamos y les contamos historias de la Biblia y repetimos versículos. Cuando nuestra iglesia se enteró de la manera en que Abigail y yo compartimos el amor de Dios con nuestros vecinos, nos regalaron materiales para ayudarnos a enseñarles mejor.



Daniel y Abigail



EL DESAFÍO

- Jesús quiere que compartamos el amor de Dios con los demás, y cuando hablamos a otros acerca de Jesús, ellos sienten el deseo de adorarlo también. Esto significa que necesitamos más iglesias para poder recibir a más creyentes, y más aulas de clase para enseñar a más niños.
- Este trimestre parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado, que se recogerán la próxima semana, ayudará a construir ocho iglesias, una en cada una de las ocho regiones principales de la División Sudasiática (principalmente en la India y Nepal). También ayudará a construir más salones de clase en tres escuelas, para que más niños puedan estudiar y prepararse para el servicio a Jesús.

CULTO FAMILIAR

—Vivimos en un departamento —comenta Daniel—. Muchos de nuestros amigos viven en nuestro mismo edificio. Muchas veces nuestros vecinos nos oyen cantar durante el culto familiar. Después nos preguntan si pueden participar de él con nosotros. ¡Por supuesto que los invitamos a entrar! Así pueden escuchar a mi papá contar historias de la Biblia y aprender mucho más acerca de Jesús. Con fre-

cuencia contamos en nuestro culto familiar con la presencia de entre seis y siete niños del edificio. Es una buena manera de enseñar a nuestros amigos el amor de Dios, aun cuando no puedan acompañarnos a la iglesia.

PEQUEÑOS MISIONEROS

Cuando sea mayor, a Daniel le gustaría ser misionero. A Abigail le gustaría ser médico. Pero no están esperando a ser mayores para empezar a compartir con otros el amor de Dios.

—Los fines de semana nuestra familia distribuye literatura cristiana entre la gente —cuenta Daniel—. Papá dice que gracias a esta actividad muchas personas han venido a la iglesia para saber más de Dios, y algunos de ellos ya se han bautizado.

Así como Daniel y Abigail no están esperando a ser mayores para hablar a los demás del amor de Dios, también nosotros podemos compartir a Jesús siendo amables, demostrando un espíritu de servicio y hablando del amor de Dios. Además, podemos ayudar a los misioneros trayendo cada sábado una generosa ofrenda para que otros puedan saber que Dios los ama.